



Gobierno del
Estado de México

EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Acervo Digital Educativo

TIPOLOGÍA DOCUMENTAL:

DISERTACIONES Y CONFERENCIAS (PONENCIAS)

TÍTULO:

**REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA.
VIKTOR LOWENFELD: EL ARTE COMO UN MEDIO PARA LA EXPRESIÓN Y
COMUNICACIÓN DE IDEAS Y SENTIMIENTOS**

AUTOR:

PROFR. JOSÉ CARLO MAGNO MARTÍNEZ MUÑOZ

CENTRO DE TRABAJO:

**SUPERVISIÓN ESCOLAR DE EDUCACIÓN PRIMARIA
ZONA P185**

FECHA DE ELABORACIÓN:

03 DE MARZO DE 2021

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA.

VIKTOR LOWENFELD: EL ARTE COMO UN MEDIO PARA LA EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN DE IDEAS Y SENTIMIENTOS.

José Carlo Magno Martínez Muñoz

Marzo de 2021

La educación artística puede proporcionar la oportunidad para incrementar la capacidad de acción, la experiencia, la redefinición y la estabilidad que son imprescindibles en una sociedad llena de cambios, tensiones e incertidumbres. (Viktor Lowenfeld)

Lowenfeld es un autor clásico en el campo de la Educación Artística, sus trabajos junto con los de otros destacados pensadores como Eisner, Vigotsky y Piaget son considerados básicos en la bibliografía de los cursos de Educación Artística en las Escuelas Normales de nuestro país, y representan el sustento de la aspiración a tener en las Escuelas Primarias espacios para una educación integral.

Revisar a este autor, es volver a la premisa de la Educación Artística de alentar la creatividad, la sensibilidad, la percepción y la expresión de los alumnos, es promover el desarrollo de sus capacidades para apreciar el arte en sus diversas manifestaciones y dotarles de elementos para la creación de un lenguaje artístico personal.

De manera especial, Lowenfeld brinda argumentos para señalar que el arte es un medio privilegiado para la expresión de los seres humanos. Esto es, las actividades vinculadas a la música, el teatro, la danza y la plástica ofrecen estímulos esenciales para el desarrollo intelectual y emotivo de los niños.

Acercarlos al arte y acompañarlos en este camino, significa brindarles un medio más para que expresen sus conocimientos, ideas y sentimientos.

En el texto “El significado del arte en la educación”, el autor inicia la reflexión con los siguientes planteamientos: ¿Hemos tenido realmente en cuenta en nuestro sistema educacional los valores humanos? ¿O hemos estado obnubilados por los beneficios materiales, de tal manera que no hemos sabido reconocer dónde residen los verdaderos valores de la sociedad moderna, justamente en su bien máspreciado: el individuo? (pág. 3).

Conforme avanza la exposición, Lowenfeld hace una crítica al sistema educacional de nuestro tiempo, que a pesar del paso de los años, sigue manteniendo los mismos vicios, entre ellos el de privilegiar la memorización de datos sobre la comprensión de la realidad. Para el autor, el concepto de Educación prevaleciente debe ser revisado y en él se deben hacer algunas ponderaciones, tales como la de considerar que una de las habilidades básicas que se debería enseñar en nuestras escuelas sea la capacidad de descubrir y de buscar respuestas, en lugar de esperar pasivamente las contestaciones e indicaciones del maestro (pág. 4).

Precisamente este cambio de paradigma se convierte en uno de los principales argumentos que sostienen que el arte es un medio de expresión privilegiado. En la Educación Artística se debe poner especial énfasis en el descubrimiento y la búsqueda de respuestas, a través de vivencias en las que intervengan la sensibilidad y la creatividad del alumno. En este sentido, el acercamiento al arte en la escuela debe partir del gusto natural del niño por la exploración y manipulación de materiales, la elaboración de formas y el disfrute del color, la textura, los sonidos y el movimiento para fomentar la expresión de experiencias, ideas y emociones mediante un lenguaje personal.

Apreciar el arte y expresarse artísticamente son condiciones importantes para el desarrollo intelectual y afectivo de los alumnos. Una relación natural y constante con las manifestaciones artísticas despierta diversas sensaciones, imágenes, intereses, ideas, cuestionamientos; es decir, da a la vida de los niños otro sentido y contribuye a lograr una formación integral. Por ello la escuela debe asumir entre sus tareas fomentar en los alumnos el gusto y la afición por el arte, ampliando así el panorama y la concepción que se tiene sobre este tipo de manifestaciones culturales.

Otro de los señalamientos que el autor hace en el texto, tiene que ver con la necesidad de promover la expresión de los niños desde sus etapas tempranas. Para Lowmfield esperar hasta que se haya logrado una buena preparación antes de entrar en acción, o coartar al niño en sus posibilidades de creación hasta tanto conozca lo suficiente sobre el tema como para actuar inteligentemente, puede ser una forma de inhibirlo, más que de promover su acción (pág. 4).

Sobre esta idea vale la pena plantear la necesidad de que maestros y padres de familia sepan que no se requieren conocimientos específicos o aptitudes extraordinarias para expresarse a través del arte. La expresión artística es una capacidad que puede desarrollarse desde la infancia, con base en la diversidad, cantidad y calidad de las vivencias relacionadas con el arte; si esto se toma en cuenta, se verá que la escuela constituye un contexto propicio donde la apreciación artística puede enriquecerse. El desarrollo de esta capacidad se traduce en oportunidades para responder, reaccionar u opinar sobre las numerosas formas de producción artística.

Por otra parte, y en lo referente a la construcción de un lenguaje artístico personal, es importante señalar que la observación de producciones artísticas estimula en los niños la generación de sensaciones, imágenes, sentimientos, ideas, cuestionamientos e intereses a partir de lo que ven, ampliando al mismo

tiempo el panorama y la concepción que se tiene de estas manifestaciones y de lo que conllevan: diferentes formas de pensar y de sentir.

Sin duda, en estas reflexiones de Lowenfeld subyace la necesidad de replantar el paradigma de la Educación actual, pero esto pasa necesariamente por la Escuela y por el Maestro. Si no hay un cambio sustancial en la organización escolar y en la formación docente, esta intención loable del desarrollo de la expresión de ideas y sentimientos a través del arte, no podrá concretarse. Según Lowenfeld, debe preocuparnos siempre que oigamos decir a un niño: “no puedo dibujar esto” o “no sé dibujar esto”, ya que podremos tener la seguridad de que ha habido algún tipo de interferencia en su vida.

Para los maestros de educación básica, el texto les aporta elementos fundamentales para la construcción de una propuesta de Educación Artística integral. Ésta deberá tener como base la idea de que el conocimiento se construye a través del contacto con la realidad y de que la expresión del sujeto se origina del cúmulo de vivencias a las que ha tenido acceso a través del proceso formativo. Aquí es donde aparece la figura de un Maestro que debe ser sensible a las expectativas del niño y que debe comprometerse a brindarle, a través de su intervención docente, los elementos que le permitan construir y enriquecer un lenguaje artístico propio. Como lo señale al inicio de esta disertación, este autor es un clásico en el campo de la Educación Artística y como tal, muchas de sus aportaciones debieran estar presentes en la labor cotidiana de las Escuelas.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Lowenfeld, Viktor (1947). El significado del arte en la educación en *Desarrollo de la capacidad creadora*. EUA. Kapeluz. Pp. 1-60.